

“El mensaje de los tres ángeles y la predicación adventista” Urias Smith

(Ministerio de Publicaciones)

Juan José Andrade



Un día como hoy, 21 de julio pero de 1844, Samuel Snow, un destacado del movimiento millerita predicó en el gran Tabernáculo de Boston. El texto sobre el cual basó su predicación fue el de "¡Aquí viene el esposo, salid a su encuentro," (Mat. 25:6). A partir de un artículo que había escrito el 16 de febrero de 1843, empezó a hacer hincapié en el décimo día del séptimo mes judío de Tishrei, el Día de la Expiación judío, como la verdadera fecha de finalización de los 2,300 años proféticos. Más tarde se estableció el día específico como el 22 de octubre 1844, nuestro equivalente del calendario del décimo día del séptimo mes en ese año de acuerdo con el antiguo calendario caraña judío. ¡Con qué vehemencia y convicción habrá sido esa predicación! ¡Qué sentimientos y emociones le habrán sobrecogido! solo tres meses más y Cristo vendría por su pueblo. Aunque la fecha pasó, la esperanza por el regreso de Cristo ha seguido en el corazón de los hijos de Dios. Aprendimos que no debemos poner fechas, pero también aprendimos a vivir con esta gran esperanza, ¿Está en tu corazón la venida de Jesús?

Introducción:

El mensaje de los tres ángeles ha sido indentificado desde el principio por los Adventistas del Séptimo Día como el contenido de nuestra misión y predicación. Cuando los primeros adventistas se lanzaron a evangelizar al mundo, ya sea a viva voz o por medio de la página impresa, el pasaje de Ap. 14: 6-13 fue central en este propósito evangelizador.

Si bien es cierto que las publicaciones acompañaron la obra de Guillermo Miller, fue en Dorchester, MA el 18 de noviembre de 1848 que Elena G. White recibió una visión en la que Dios le enfatizaba la importancia de publicar permanentemente periódicos, revistas y libros con el mensaje adventista. Después de esa visión, ella le dijo a su esposo: "Tengo un mensaje para ti: Debes imprimir un pequeño periódico y repartirlo entre la gente. Aunque al principio será pequeño, cuando la gente lo lea te enviará recursos para imprimirlo y tendrá éxito desde el principio. Se me ha mostrado que desde este modesto comienzo brotarán raudales de luz que han de circuir el globo" (*Notas biográficas*, 137).

Cuerpo:

Esta visión era una clara indicación de Dios del uso de las publicaciones para presentar la verdad presente. La verdad presente era el llamado y la amonestación que contienen el mensaje de los tres ángeles. Temas como la adoración al Creador, el sábado, la ley y el juicio, eran tratados en los primeros números de las publicaciones adventistas.

¿Qué es el mensaje de los tres ángeles? ¿Cuál es su contenido y su relevancia en este tiempo? Veamos un poco de esto.

Texto bíblico de estudio:

El contexto del mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14 es escatológico; es decir, es una visión de los acontecimientos finales en la historia de este mundo y el desenlace del conflicto cósmico entre el bien y el mal; entre Cristo y Satanás por medio de sus representantes.

Por un lado, del lado de Dios, están tres seres angélicos y el remante fiel. Los tres ángeles mencionados en Ap. 14: 6-9 no son sino

- 1) figura tanto de la intervención y origen divino del mensaje como de la

2) Participación sin precedentes del remanente fiel, la iglesia de Dios de los últimos días (CBA-7,p.841).

Por otro lado está el **Dragón**, la Serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás (Ap. 12:9) y sus tres representantes de maldad “Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso” (Ap.16:13).

- Espiritismo
- Protestantismo apóstata

El mensaje de los tres ángeles aparece justamente como el último mensaje de amonestación a los habitantes de la tierra antes del juicio y desenlace final. Dios le ha confiado a nuestra iglesia, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, este gran privilegio y responsabilidad. Por tal motivo, ¡Cuán atentos y dispuestos a proclamar estos mensajes debemos estar!

1.- El mensaje del primer ángel (Ap. 14:6,7). *“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.*

Este primer ángel que lleva el “evangelio eterno” para proclamarlo a todos los moradores de la tierra identificado como “*otro ángel*” realmente es el primero de estos tres con una tarea especial. Se lo identifica como “*otro ángel*” porque a esta altura ya se han mencionado varios ángeles (Ap.1:1, 20; 5:2; 7:1, etc). Este primer ángel de Apocalipsis 14 representa a los santos de Dios del tiempo del fin ocupados en la tarea de proclamar el evangelio eterno (CBA-7, p. 841). ¿Por qué decimos que representa a los santos de Dios del tiempo del fin? Porque el mensaje de los **tres ángeles cronológicamente está ubicado en un momento posterior al ataque del dragón (Satanás) contra la mujer (la iglesia) durante los 1260 años de Apocalipsis 13**; es decir, este remanente aparece después de 1798, fecha cuando terminan los 42 meses o 1260 años. En este sentido es posible decir que el mensaje del primer ángel empezó a ser proclamado en los años que precedieron al chasco de 1844.

¿Qué es el “*El evangelio eterno*”? las buenas nuevas que por muchos años estuvo oculta. La gran verdad que en la época de oscuridad se mantuvo alejada del pueblo. Representa al único evangelio capaz de salvar, es que no hay dos; a saber, que la salvación viene únicamente a través de la fe en la muerte expiatoria de Cristo. Es el mismo evangelio de la gracia que nos recuerda Juan “De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda más tenga vida eterna” (Jn. 3:16). “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” (Hech.4:12). Solo en el nombre de Jesús hay salvación. “Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos” (Ro. 5:6). Esta verdad y buena nueva de que sólo en Cristo hay salvación, está en el centro de la proclamación de este primer ángel; y el hecho de que Juan lo ve volar por en medio del cielo, significa el alcance y la extensión mundial de su obra. Un reavivamiento de extensión mundial de esta verdad.

Es importante reafirmar que el centro del mensaje es el *evangelio eterno*. Ya dijimos que ese evangelio eterno es que la única forma de salvación es a través de los méritos de Cristo y su sacrificio en la cruz del calvario. Ahora, la invitación o llamado de ese primer ángel es: “*Temed a Dios y dadle gloria*”. Es un llamado a tener una actitud reverente hacia Dios y no de miedo. Es un llamado a honrarlo, obedecerlo y reconocerlo con gratitud y/o alabanza “*porque la hora de su juicio ha llegado*”. **El Juicio es buenas nuevas porque Cristo todavía está intercediendo en**

nuestro favor en el santuario celestial. Aún queda tiempo para recibir su perdón, su justicia y remisión de pecados. Es la última oportunidad que tiene la raza humana de que sus nombres se inscriban en el libro de la vida y del Cordero. Los adventistas hemos entendido que este juicio investigador empezó en 1844. Un juicio que se lleva a cabo a favor de todos aquellos cuyos nombres están en el libro de la vida del Cordero, empezando con los justos que vivieron en las primeras generaciones y avanzando hasta terminar justo antes de la venida de Cristo con los vivos.

“A medida que los libros de memoria se van abriendo en el Juicio, las vidas de todos los que hayan creído en Jesús pasan ante Dios para ser examinadas por él. Empezando con los que vivieron los primeros en la tierra, nuestro Abogado presenta los casos de cada generación sucesiva, y termina con los vivos” *El Conflicto de los Siglos*, 536.

Este primer ángel hace un llamado a “**adorar**”. La adoración es un elemento clave en el conflicto cósmico porque hace surgir el importante tema del objeto verdadero y correcto para adorar: Dios. En cambio el Dragón y la bestia de Ap. 13 que surge del mar, intentan colocarse en el centro de la existencia humana al convertirse en el foco de la adoración (Apoc. 13:4; 14:9). El remanente fiel se compone de aquellos que han decidido adorar sola y exclusivamente al Creador. El mandamiento del sábado describe a Dios como digno de adoración porque él es nuestro Creador (Éxo. 20:11) y Redentor (Deut. 5:15): Juan usa parte de su lenguaje a fin de establecer la razón de adorar a Dios.

Carlos Darwin estaba publicando en 1859 su famoso libro pero tan dañino para la humanidad del “Origen de las especies”. = Evolución. Pero en ese mismo tiempo estaba surgiendo una iglesia con el cometido de hacer un llamado a adorar a Dios porque es nuestro Creador y nuestro Redentor.

Es bueno decir que el mensaje de estos tres ángeles no son secuenciales / temporales; sino acumulativos o sumativos.

2.- El mensaje del segundo ángel (Ap. 14:8). “*Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación*”.

El mensaje del segundo ángel cronológicamente es posterior al primero; sin embargo la expresión “*le siguió*” en su raíz y sentido original (*akolouthéo*) implica también “*acompañar*”. Por lo tanto el primer ángel continúa su ministerio cuando el segundo ángel se une o acompaña al primero (CBA-7, p. 842). El mensaje de este segundo ángel es un anuncio de triunfo para el remanente fiel porque proclama el fracaso del plan del dragón y de sus seguidores. Es como si dijera: “*¡Ya perdió!*” “*¡Ya perdió Babilonia!*”. Este anuncio llena de confianza y seguridad a los hijos de Dios. Por mucho tiempo pareció que triunfaba el plan de mentira del enemigo y su poder aplastante sobre el pueblo de Dios, pero ahora se confirma su derrota y fracaso. **Babilonia**, la ciudad que representa la capital del mal, el asiento de Satanás ha caído. La importancia del nombre de la ciudad y de su caída puede entenderse mejor si se considera su papel histórico que se presenta en la Biblia (Is. 47; Jer. 25; ez. 26). Babilonia ahora en Apocalipsis, es un símbolo de todas las instituciones políticas y religiosas que rechazan la verdad de Dios (Jer. 50) y practican un sistema sincretista de adoración. Es una comunidad infiel y apóstata (Ap. 17:5) que se opone a Dios y lucha en contra de él y de sus seguidores.

Este anuncio de la caída de Babilonia ha encontrado su cumplimiento no solo en la abierta apostacía del sistema religioso contrario al plan de salvación bíblico sino también en el alejamiento de la pureza y sencillez del evangelio por parte del protestantismo. Justamente esa “*fornicación*” que se le señala simboliza la relación ilícita entre la iglesia y las prácticas mundanas

y entre la iglesia y el Estado o poder político. El mensaje de que “*ha caído, ha caído Babilonia*” fue predicado por primera vez por el movimiento adventista milerita entre junio y agosto de 1844. En ese tiempo se aplicó a las iglesias que rechazaron el mensaje del primer ángel en cuanto al juicio; pero tendrá una creciente aplicación a medida que nos acerquemos al fin y se cumpla plenamente la unión de los diversos grupos religiosos bajo el liderazgo del dragón y las bestias de Apocalipsis 13. Lo vemos reafirmado cuando en el capítulo 18 se prevee una manifestación especial del derramamiento del Espíritu Santo y la tierra será “*alumbrada con su gloria*” (Ap. 18:1). En ese contexto, se exhorta al pueblo de Dios que todavía está esparcido en esas organizaciones religiosas a salir de ellas. El llamado es: “*Salid de ella, pueblo mío...*” (Ap. 18:4).

3.- El mensaje del tercer ángel (Ap. 14:9-11). “*Y el tercer ángel los siguió diciendo: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el caliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen*”.

El mensaje del tercer ángel es abarcante. La bestia a la que se refiere este ángel es la misma que se describe en Apocalipsis 13: 1-10. Es un mensaje de advertencia para no recibir la marca de la bestia. Esta marca se recibe cuando consciente y voluntariamente, por convicción (en la frente) o por conveniencia (en la mano) una persona se somete a la autoridad de la bestia o de su imagen. Pero este momento no ha llegado aún. Este es el mensaje para este tiempo; **estamos justamente en el mensaje del tercer ángel.** Es un mensaje que se está predicando ahora para que cuando llegue el momento cada persona tome una decisión inteligente, bíblica y racional. La aplicación cronológica de esta amonestación inició después de sanarse la “herida de muerte” (después de 1798) y antes de que la marca de la bestia llegue a ser un asunto de obligación universal. Es una advertencia de los peligros que se hallan ante nosotros. Los que reciban la marca de la bestia, sufrirán el castigo divino.

El mensaje de la reforma pro-salud está íntimamente ligado con el mensaje del tercer ángel como la mano lo está del cuerpo dijo la Mensajera del Señor en 1871. El mensaje de salud que como iglesia hemos recibido y del que hablaremos mañana, tiene en este sentido, una parte fundamental para que el pueblo de Dios y todos aquellos que quieran recibir esta luz, puedan discernir claramente la voluntad de nuestro Salvador y los peligros y engaños del enemigo de nuestra almas.

Además de describir el destino de los que reciban la marca de la bestia, el tercer ángel hace una exhortación al remanente fiel para que resista en medio de tan gran tribulación y presión. Podemos identificar **4 características de este remante fiel: 1) Tienen paciencia. 2) Se los identifica como santos** (lo cual no implica impecabilidad sino pecadores que reconociendo sus faltas acuden a Jesús para que en su sangre sus pecados sean lavados. **3) Guardan los mandamientos de Dios.** La Ley de Dios; sus mandamientos serán motivo de controversia final, especialmente el cuarto que refiere al día de reposo, porque este mandamiento involucra la aceptación de Dios como Creador según lo refiere tanto el mandamiento como el mensaje del primer ángel. **4) Un nuevo elemento se añade: Tienen la fe de Jesús.** Son leales al mensaje de Jesús y mantienen su fe en Jesús.

Estos fueron los valientes

Una historia del rincón de los pioneros:

El mensaje de los tres ángeles fue presentado por las primeras publicaciones adventistas. Urias Smith fue por mucho tiempo el responsable principal de esta Casa Publicadora.

Urias Smith nació el 2 de mayo de 1832 - Murió el 6 de marzo de 1903. Pocos Adventistas del Séptimo Día han conocido sus Biblias mejor que Urías Smith. Fue un hombre tranquilo, reservado, que impresionaba a la gente por su erudición y apariencia. Hombre de semblante noble que a la vez imponía respeto.

En diciembre de 1852, aceptó la luz del mensaje enseñado por los adventistas guardadores del sábado. El siguiente año él y su hermana Anita Smith se asociaron con los intereses de publicaciones de la "Manada Pequeña" de creyentes en Rochester.

A la edad de 23 años en 1855 fue nombrado redactor. Con pocas interrupciones por cerca de cincuenta años fue el editor o parte del personal editorial de la revista de la iglesia, la Review & Herald, la mayor parte del tiempo como redactor en jefe, pero también se desempeñó como contador, gerente de oficina y corrector de pruebas.

Bajo su liderazgo al frente de la Casa Publicadora, las revistas y periódicos adventistas contribuyeron a animar y renovar a los creyentes y ayudaron a mostrar el cumplimiento de las profecías. Las publicaciones adventistas en ese tiempo proclamaron la verdad del sábado, abrieron las puertas de muchos corazones; hicieron que llegaran recursos para seguir imprimiendo más revistas y lograron una creciente unidad y sentido de dirección para el grupo de creyentes.

Las revistas y periódicos adventistas empezaron a enviarse a muchas partes del mundo. Así comenzó también en México la obra adventista. En 1896 empezó a publicarse en México el "Amigo de la Verdad". Tanto en el Centro del país como en el Norte y en el Sur, las publicaciones empezaron a llegar y a sembrar en el corazón de los mexicanos la semilla del evangelio.

Gracias a esos inicios y a la huella que dejó Urías Smith de seguir el consejo de Dios, hoy en más de 200 países del mundo circulan las publicaciones adventistas. En el 2005, la Revista Adventista alcanzó el rango de ser la revista cristiana de mayor circulación en el mundo. Se estima que las publicaciones han traído a más personas a la iglesia que cualquier otro método de evangelismo.

Urías Smith tenía una habilidad especial para trabajar con herramientas lo mismo que con la pluma. Por mucho tiempo fue el único grabador responsable para hacer las ilustraciones labradas en madera. Hacía sus propios escritorios de madera, dos de los cuales todavía se conservan. Uno de ellos se puede ver en la oficina actual de la Review and Herald. Sacó una patente para una pierna artificial de madera que él mismo ideó. Cuando Urías tenía sólo catorce años de edad, una infección contraída por una enfermedad, requirió la amputación de su pierna izquierda por encima de la rodilla.

Pensemos en lo que significaba perder una pierna en esos días. No había cirujanos de vestidura blanca, ni enfermeras para ministrar a los pacientes, ni anestesia misericordiosa, ni cuidado hospitalario competente. Un notable cirujano, cerca de Keene, Dr. Amos Twitchell, le amputó la pierna y la vendó en veinte minutos. Su madre le sostenía las manos. Luego ella y su cariñosa hermana, lo cuidaron.

Esta lesión en sus años jóvenes trajo en su vida futura limitaciones al pastor Smith. No estaba en condiciones de salir y trasladarse como los otros ministros. El sencillamente no podía. Entonces ¿qué hizo? ¿Dedicarse al desánimo? No. Esa lesión fue una bendición para él, porque desarrolló su genio inventivo. Por un tiempo usó la tosca pierna artificial que le habían provisto,



con un pie macizo, pero que no le gustó. Se puso a trabajar e inventó un pie flexible, consiguió patentarlo y con el dinero que recibió de la venta compró su primera casa en Battle Creek. Su lucha valerosa contra el dolor formó su estructura de hierro que lo hicieron el hombre fuerte que fue.

Smith es también conocido por su libro, *Las Profecías de Daniel y Apocalipsis* que ha tenido una circulación de muchos miles de copias. Fue el primer maestro de Biblia del colegio de Battle Creek.

Los que siguieron a esa primera generación de pioneros recuerdan al Pastor Smith, caminando por las calles de Battle Creek con su bastón, cojeando con su pierna artificial, como resultado de haber sufrido una amputación cuando era aún un adolescente. Su genio inventivo le hizo crear el mismo una pierna artificial, la que usó la mayor parte de su vida. Era versátil e inteligente, como lo fueron la mayoría de los pioneros. Los primeros obreros eran personas de gran capacidad. Dios escogió lo mejor que pudo encontrar para hacer la obra más importante encomendada a los hombres en estos últimos días.

Urías Smith fue también el primer secretario de la Asociación General, aceptando este cargo cuando la Asociación General fue organizada en la primavera del año de 1863.

W. A. Spicer nos da sus impresiones de Urías Smith: "Cuando era muchacho siempre pasé por el cuarto editorial del Pastor Smith en la vieja oficina de la Review and Herald, en Battle Creek, con cierta reverencia, porque había este letrero en la puerta, en tinta color púrpura oscuro y con grandes letras:

"Cuarto Editorial.

¿Ocupados? Si, siempre.

Si usted tiene negocios, atiéndalos,

Y déjenos atender los nuestros".

Pioneer Days of the Advent Movement, págs. 245, 246.

Sí, Smith era un hombre que estaba en la marcha. Estaba ocupado con los negocios del Señor y quería que los demás se ocuparan de los suyos, pero era un hombre lleno de gracia y compasivo. Si no lo creen así lean los jóvenes el último capítulo de su libro, *Las Profecías de Daniel y Apocalipsis*. Les conmoverá. Está tan lleno de añoranzas por la tierra nueva, nuestro eterno hogar.

Conclusión:

En 1901 Elena G. White escribió lo siguiente: "Cuando los miembros de iglesia se den cuenta de la importancia de la circulación de nuestras publicaciones, dedicarán más tiempo a esta obra. Las revistas, los folletos y los libros serán colocados en los hogares de la gente, para predicar el evangelio en sus diversos aspectos... La iglesia debe prestar atención a la obra del colportaje. Esta es una de las formas en que debe brillar en el mundo. Entonces será "hermosa como la luna, radiante como el sol, imponente como ejércitos en orden".—Manuscrito 113, 1901.

Queridos hermanos, ¡Qué bendición tan grande hemos recibido a través de la obra de publicaciones.

¡Que bueno es que apoyemos a los colportores y su esmerada labor! pero también cuán importante es que nosotros mismos podamos comprar nuestros materiales para alimentar a los miembros de nuestra familia así como también invertir en la obra misionera mediante las publicaciones.

Les invito a orar.